

LA GAVIOTA

Versión libre de la obra de Antón Chéjov

Dirección y adaptación de **Chela De Ferrari**

Funciones

Festival d'Avignon

15, 16 | 18, 19, 20, 21 DE JULIO a las 11:00

En español, con subtítulos en francés e inglés

Madrid

Del 9 de octubre al 10 de noviembre de 2024

De martes a domingo, a las 18:00 h

Teatro Valle-Inclán | Sala Francisco Nieva

CENTRO DRAMÁTICO NACIONAL | COMUNICACIÓN
913109429 – 915058809 – 913109425 – 609 052 508
prensa.cdn@inaem.cultura.gob.es
dramático.es

La Gaviota

Versión libre de la obra de Antón Chéjov

Reparto (Por orden alfabético)

Nacho Bilbao
Patty Bonet
Miguel Escabias
Emilio Gálvez
Belén González del Amo
Antonio Lancis
Domingo López
Eduart Mediterrani
Lola Robles
Agus Ruiz
Macarena Sanz

Músico
Mascha
Eugenio
Elías
Nina
Peter
Semión
Konstantín
Arkadina
Boris
Alicia

Equipo artístico

Dirección y adaptación
Dramaturgistas

Escenografía
Iluminación
Vestuario
Música original
Espacio sonoro
Vídeo
Coreografía
Ayudante de dirección

Chela De Ferrari
Luis Alberto León y
Melanie Werder
Alessio Meloni
David Picazo
Anna Tusell
Nacho Bilbao
Kike Calvo
Emilio Valenzuela
Amaya Galeote
Adrián Saba

Producción

Centro Dramático Nacional

PRESENTACIÓN

Los personajes de Chejov, atormentados por deseos insatisfechos e incapaces de ver la realidad que habitan, caminan a tientas buscando un paraíso perdido, irrecuperable. Los actores ciegos de *La gaviota* tienen la capacidad de ver a sus personajes con humor y compasión.

La gaviota es una de las grandes obras del siglo XX, esencial dentro del cuerpo dramático occidental.

Presentamos una versión libre de la obra de Chéjov, y buscamos resignificarla a través de un elenco compuesto por un grupo de actores ciegos o con baja visión. Nuestra propuesta quiere acercar al espectador a la realidad que viven las personas invidentes a través de las historias de sus personajes y las propias.

Al pie de un lago, en una casa de campo alejada del mundo, un joven y ansioso dramaturgo se prepara para presentar su primera obra de teatro: un monólogo apocalíptico que pretende romper con formas del teatro convencional, y que ha escrito para una aspirante a actriz de quién está enamorado. Entre el público está su madre, una reconocida actriz que se mueve en las esferas tradicionales del arte, con su pareja, un escritor famoso, y su hermano, dueño de la casa que hospeda al grupo. También se encuentran: un maestro de escuela, el médico del pueblo y el capataz de la finca con su mujer y su hija. Las cosas no salen como las esperan. Ni la obra de teatro, ni el baile o las canciones de amor, ni el juego y las conversaciones al pie del lago, conseguirán esconder la ansiedad y desamparo que los reúne.

Navegando entre la comedia y la tragedia, Chéjov nos entrega personajes atormentados por sus deseos, enamorados sin remedio de la persona equivocada, afligidos por la sensación de su propia inutilidad, dueños de ambiciones mayores a sus fuerzas y siempre añorando un paraíso perdido. Chéjov llena a sus personajes de sueños, aspiraciones y anhelos. La profunda verdad de esas aspiraciones es algo que esperamos nos conecte a todos.

La gaviota nos habla del teatro y de la proeza que exige de los artistas. Los actores que encarnan esta versión se encuentran entre ellos. La proeza que los convoca quizá sea mayor que aquella que atraviesan la mayoría de los artistas, pero las posibilidades que ofrecen de resignificar la obra y decir algo nuevo, también.

Chela De Ferrari

Primer acercamiento

La gaviota es una de las grandes obras del siglo XX, esencial dentro del cuerpo dramático occidental.

Ponemos en manos de un grupo de actores y actrices ciegos o con baja visión, que representan a un colectivo al cual la sociedad no le da valor, un texto icónico de gran valor.

Me interesa trabajar especialmente dos temas: el sentido de la vida y el propósito del teatro.

Chéjov nos habla del teatro y de la proeza que éste exige de los artistas.

Konstantin nos dice:

En mi opinión, en el teatro contemporáneo todo es prejuicio... se alza el telón, y en un cuarto de tres paredes, iluminado por luz artificial, se ven a esos sacerdotes del arte, representando a gente comiendo, bebiendo, andando, esforzándose por convertirse en uno de nosotros, actuando nuestras miserias como si supieran, como si bastara con mirar y copiar. Exponen personajes cómodos de comprender, historias útiles solo para usos domésticos. El teatro contemporáneo tiene la habilidad de presentar en mil variaciones siempre lo mismo, siempre lo mismo, y siempre lo mismo...

Nina, representada por una actriz ciega muy joven, sostiene en brazos una gaviota herida que aletea con fiereza. El cuerpo herido de *La gaviota* se presenta como una terrible y poética metáfora que buscamos resignificar.

Soy una gaviota... no, no. Soy una actriz. Soy una actriz. Están aquí... sí... ellos, que no creían en mí, que se reían de mis sueños. Poco a poco, también yo perdí la fe y los ánimos. Y luego, los azares de amor, los celos, el temor constante por el futuro. Me volví quisquillosa, insignificante, actuaba sin compenetrarme con el papel. No sabía qué hacer con las manos ni cómo moverme en el escenario, no dominaba mi voz. Nadie puede comprender lo que experimenta una actriz al darse cuenta de que su actuación es horrible. Soy una gaviota. No, no es eso... ¿de qué hablaba?... hablaba del teatro. Ahora soy una verdadera actriz, trabajo con fervor, experimento una embriaguez en el escenario, ¡me siento hermosa! y hoy, parada aquí, siento crecer cada día las fuerzas de mi alma. Ahora comprendo que en nuestro oficio lo principal no es la gloria, ni el brillo sino el saber soportar. Lleva tu cruz y cree, Konstantin. Yo creo y no siento ya tanto dolor, y cuando pienso en mi vocación, no temo a la vida.

Aspiramos a que el famoso monólogo de Nina, en nuestra propuesta, cobre nuevos significados que resulten electrizantes.

Los personajes de Chejov, atormentados por deseos insatisfechos, enamorados sin remedio de la persona equivocada, afligidos por la sensación de su propia inutilidad, dueños de ambiciones mayores a sus fuerzas, son incapaces de ver la realidad que habitan, caminan a tientas buscando un paraíso perdido, irrecuperable. Los actores ciegos de *La gaviota* tienen la capacidad de ver a sus personajes con humor y compasión.

Chéjov llena a sus personajes de sueños, aspiraciones y anhelos. La profunda verdad de esas aspiraciones es algo que esperamos puedan conectarnos a todos.

Aspiramos a entregar una producción radical que tenga humor, que golpee y emocione”.

Notas de dirección

Será un espacio desnudo, con público rodeando la escena, una pantalla led y un grupo de actores ciegos o con baja visión. Los actores y actrices estarán totalmente expuestos, como esperamos también lo esté el público.

Trabajaremos con un músico vidente que estará presente en escena durante la obra utilizando una consola de mezclas y un piano. Desde allí entregará tanto efectos sonoros como temas musicales. La contribución de Nacho Bilbao será importante, más aun tratándose de una obra que tiene un elenco de personas que se relacionan con el mundo principalmente a través del sentido del oído.

Menos del 2% de las personas ciegas nacieron ciegas. La mayoría apela al recuerdo y a la imaginación para poder “ver”. La obra empieza con un escenario montado como si se tratara de un Chéjov tradicional: sillones de la época, un escritorio, lámpara, alfombra... Antes del inicio de la obra, la escenografía desaparece. Cuando se describa la escenografía, que ya no vemos, en el último acto, todos podrán apelar al recuerdo de lo que han visto o tocado. Videntes y no videntes apelarán al recuerdo y la imaginación.

La obra empieza con una audiodescripción, pero no será para describir lo que hacen los actores en el escenario, como se hace en audio descripciones tradicionales, sino para audio describir el público, exponerlo y conectarlo con los actores.

“Hola, soy Alicia, una de las acomodadoras del teatro. La sala está llena, tenemos un público (...) y a su costado un hombre de corbata roja mira su celular...”

“En el sector de la izquierda hay tres butacas vacías. Es un público atento, sonriente y curioso, parece interesado. Nadie duerme, por ahora...”

En otro momento, Eugenio, el médico, pide a Boris, personaje y actor vidente, que describa el lago que está en la pantalla. Luego, los actores describen el lago como lo que ven, de acuerdo con su grado de visión. Nina guarda silencio-

EUGENIO: ¿Y tú, Nina?

NINA: Nada.

EUGENIO: ¿Negro...?

NINA: No. Nada.

Pausa.

EUGENIO: Eso es algo que sólo tú puedes ver, querida.

El área de representación se irá volviendo cada vez más pequeña y minimalista en su movimiento. Nos inspiramos en el uso de espacio de Chéjov en *La gaviota*. Nuestra propuesta usa su idea de manera más abstracta.

Acto I – Los actores están sentados entre el público.

Acto II – Echados en el espacio de representación, toman sol al calor de las luces del teatro, anteojos oscuros.

Acto III – Una fiesta de despedida. Nina y Boris terminan el acto haciendo el amor en medio del baile. Nadie los ve, salvo el público.

Acto IV – Un círculo de diez sillas. Los actores no se mueven. Una plataforma giratoria los mueve lentamente. Konstantin dirige el acto y narra lo que no se ve, apelamos al recuerdo y a la imaginación de videntes y no videntes”

Como parte de mi tarea de investigación, para poder empezar la adaptación de la obra y entender me trabajo como directora de personas ciegas, trabajé durante cinco meses con una compañía peruana de 13 actores ciegos llamada sinVERguenzas. A modo de laboratorio, usando textos y escenas de *La gaviota*, hicimos un trueque: ellos me regalaban la experiencia y yo un taller de actuación.

Tenemos también horas de largas entrevistas grabadas, en las cuales nos cuentan aspectos de sus vidas y sus procesos de adaptación a la ceguera.

DIRECCIÓN Y ADAPTACIÓN

CHELA DE FERRARI

Nació en Lima, Perú. Estudió pintura en la Universidad de Río Piedras, en Puerto Rico, y teatro en el Club de Teatro de Lima. En Córdoba, Argentina, dirigió durante cinco años al Grupo Extras montando obras de autores argentinos y creaciones colectivas. A su regreso al Perú, fue invitada a dirigir varios montajes en el Centro Cultural PUCP.

Es fundadora y directora del **Teatro La Plaza** de Lima, Perú, institución sin fines de lucro que nace en el 2003. La Plaza se define como un espacio de creación teatral que investiga e interpreta la realidad para construir un punto de vista crítico que dialogue con su comunidad. A través de textos de nueva dramaturgia y clásicos bajo una mirada contemporánea, su programación está empeñada en la construcción de un teatro capaz de denunciar, reflexionar y hacer memoria, y en el que nadie se sienta excluido.

En el 2013 crea **Sala de Parto**, un programa del Teatro La Plaza para estimular el nacimiento de nueva dramaturgia peruana que en 10 años ha ayudado a nacer más de 50 obras trabajando con socios locales e internacionales, como el Royal Court de Londres. Recientemente, el énfasis ha sido puesto en mujeres creadoras, para acompañarlas en sus procesos de alumbrar nuevas obras.

La Plaza hace un trabajo que no es público, desde su área de investigación, junto a universidades de Gran Bretaña, organizaciones de Argentina y Colombia y socios locales como la Universidad de Medicina Cayetano Heredia. Investiga a través del teatro asuntos de salud mental en adolescentes.

En el 2017, Chela recibió la distinción de P.M.C (Personalidad meritoria de la cultura), como reconocimiento por su contribución al desarrollo de la cultura en el Perú.

En los últimos años, su trabajo como directora y dramaturga se ha enfocado en la adaptación y dirección de obras de Shakespeare: *Ricardo III* en el 2013, *Mucho ruido por nada* en el 2016, *Hamlet* en el 2019, y en estrecha colaboración creativa con el dramaturgo peruano Luis Alberto León ha dirigido una trilogía que habla de tres momentos de extrema violencia, que dejaron huella indeleble en la historia del Perú: *La cautiva* en el 2014, *Savia* en el 2017 y *La Barragana* en el 2023.

Hamlet se ha presentado en más de 25 ciudades de Europa y Latinoamérica y en festivales tales como El Festival de Otoño de París, El Festival Grec en Barcelona, Fitei en Portugal, Festival Adelante en Alemania, Santiago a Mil en Chile, Festival Mirada y Curitiva en Brasil y Festival Adelante en Alemania, entre otros. En el 2024 estará girando por Asia y Europa incluyendo el Festival de Edimburgo.

En julio del 2024 estrenará en el Festival d'Avignon una adaptación de *La gaviota*, escrita y dirigida por ella, a partir del texto de Chéjov, para un elenco de actores y actrices con discapacidad visual. Es una producción del Centro Dramático Nacional de España y el Festival d'Avignon.

En el 2025 presentará su primera película: *Ser Hamlet* que cuenta el proceso creativo de ocho actores y actrices con síndrome de Down ensayando *Hamlet*. En este momento se encuentra en fase de edición.

CENTRO #DRAMÁTICO NACIONAL

El Centro #Dramático Nacional (CDN) es la primera unidad de producción teatral creada por el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y de la Música (INAEM), del Ministerio de Cultura y Deporte. Desde su fundación, en 1978, la principal misión del CDN ha sido difundir y consolidar las distintas corrientes y tendencias de la dramaturgia contemporánea, con atención especial a la autoría española actual.

Desde su creación, la institución ha ofrecido más de trescientos espectáculos, entre los que cabe destacar un panorama completo de la dramaturgia española del siglo XX: Valle-Inclán, García Lorca, Jardiel Poncela, Max Aub, Buero Vallejo, Alfonso Sastre, Francisco Nieva, José María Rodríguez Méndez, Alonso de Santos, Fernando Arrabal, Fermín Cabal, Sanchis Sinisterra, Benet i Jornet, Adolfo Marsillach, Juan Mayorga o Lluïsa Cunillé. A lo largo de estos años, en sus producciones han participado los más destacados directores, escenógrafos, actores, figurinistas y profesionales del país, así como distinguidas figuras de la escena internacional.

El CDN dispone de dos sedes para el desarrollo de sus actividades: el Teatro María Guerrero y el Teatro Valle-Inclán. La capacidad de gestión y producción de la institución le permite programar simultáneamente estos espacios estables y, a la vez, exhibir sus producciones en gira, tanto en España como en escenarios internacionales.

En la historia del CDN pueden distinguirse varias etapas, delimitadas por los cambios en la dirección de la institución: Adolfo Marsillach (1978-1979), el triunvirato formado por Nuria Espert, José Luis Gómez y Ramón Tamayo (1979-1981), José Luis Alonso (1981-1983), Lluís Pasqual (1983-1989), José Carlos Plaza (1989-1994), Amaya de Miguel (1994), Isabel Navarro (1994-1996), Juan Carlos Pérez de la Fuente (1996-2004), Gerardo Vera (2004-2011), Ernesto Caballero (2012-2019) y el actual director Alfredo Sanzol, desde enero de 2020.